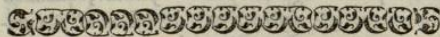


366 VIRTUDES DEL VENERABLE VARON
tienden esta lengua, no he tenido por necesario
bolverlos en la nuestra, en que están los prime-
ros, que contienen la misma, ò equivalente
sentencia.



CAPITULO XXVIII.

*ALGUNOS MILAGROS QUE NUESTRO
Señor ha obrado por la intercesion del Venerable
Maestro Avila.*

LA grandeza del amor que tiene Dios à los
Santos, no cae en pensamiento de hom-
bre, es à la medida de su ser, sin medida. Son las
criaturas en quien mas resplandece la semejanza
de la divina bondad, y así es excesivo el amor,
y sus demonstraciones. Quien podrá explicar las
honras, los favores que los hace, poniendo mu-
chas veces toda la naturaleza en sus manos, para
que dispenfen, y dispongan de ella, como si fue-
ra su Autor. Y esto, no solamente en su vida, mas
despues de muertos, honra sus cenizas, y Reli-
quias. En los harapos, en las mas humildes alha-
juelas, y vasijas que usaron, parece quedò depo-
sitada su virtud, con su tocamiento; invocando
su

MAESTRO JUAN DE AVILA. 367
su favor se obran milagros, y prodigios estupe-
ndos, que testifican su fantidad, y quan agrada-
bles fueron à Dios sus vidas, y quanto los favo-
rece en el Cielo.

La fantidad del Venerable Maestro Avila, no
ha carecido de estos testimonios, si bien su vida
tan llena de virtudes, sus escritos, y documentos
celestiales, y admirables, milagros que pueden
llamarle. Y reconociendo la proporcion de vida,
podemos decir de sus escritos lo que el Papa Juan
XXII. que canonizó al Doctor Angelico San-
to Thomàs de Aquino, afirmó que no tenia
necesidad de milagros para canonizarle, porque
tantos milagros havia hecho, quantas questiones
havia escrito. Qualquiera de las cartas del Vene-
rable Maestro Avila, es un gran milagro; por-
que se echa de ver claramente, que andaba alli el
espíritu del Señor.

Mas de los que llamamos milagros comun-
mente, pondré algunos que he hallado proba-
dos, no dudo haya havido algun descuido en es-
cribir otros muchos, como en las demás cosas de
su vida.

Estando Doña Luisa de Oviedo, vecina de
Montilla, muy enferma de un sobrepardo, y sin
ninguna leche, pidió al santo Maestro Avila la en-
comendassé à Dios, que la favoreciesse en aquella
ne-

necesidad : Otro dia la embió el Venerable Maestro à pedir , con un criado , un poco de leche de sus pechos , porque tenia necesidad de ella ; respondió Doña Luisa , que no tenia ninguna , que essa era la causa de su desconuelo : al mismo punto sintió llenarse los pechos de leche , que se derramaba por los poros , y pezones , y en un vaso le embió un poco de leche , y las gracias al Venerable Maestro , teniendo por cierto , que por su intercesion nuestro Señor la havia favorecido en aquel trabajo.

Corriendose un dia toros en Montilla en el llano del Palacio , havia juego de cañas ; entraba en ellas Antonio de Figueroa , teniendo el cavallo aderezado , y à punto , para salir al juego , se subió la bestia por una escalera angosta , y se metió en un aposento alto , y en él comenzó à dar grandes bufidos , y dar saltos , tirar coces , que parece se le havia embestido algun demonio , y aunque algunas personas intentaron entrar para sacarle , no se atrevieron , porque acometia el cavallo con un furor terrible ; juntose à esto mucha gente con notable alboroto . Estaba à la fazon el Venerable Maestro Avila retirado en oracion en su Oratorio , llamó al Padre Villarás , y le dixo : *Passe en casa de Antonio de Figueroa , (vivia cerca) y remedié el daño que hay en ella ,* llegó el Padre Villarás , hizo

hizo baxar la gente que estaba en la escalera , y puerta del aposento , diciendo , que el Padre Maestro le embiaba : Subió donde estaba el caballo , haciendo las bravezas que diximos ; en entrando el Padre Juan de Villarás , se fofsegò , cogióle por la rienda , baxóle con grandísimo fofiego , y manso como un cordero , le entregó al dueño , tuvieronlo todos por caso milagroso , obrado por la oracion de el Venerable Maestro Avila ; conformaronse en la opinionion que tenian de su fantidad.

Martín Gomez , vecino de Montilla , se hallò presente quando sacaron el santo cuerpo del Venerable Maestro Avila , para ponerle en la Urna de jaspe ; pidió un poquito de paño de el manteo , ò sotana , que tenia el siervo de Dios . que estimò por gran Reliquia ; en llegando à su casa lo puso sobre una inflamacion oculta que tenia , de la qual havia muchos dias que padecia grandes dolores , que no se le mitigaban por muchos remedios que aplicaba ; aquella noche fofsegò , y pasó sin dolor , à la mañana se hallò sano , sin hinchazon alguna , y mirando la parte donde estaba , la hallò buena , y que de ella cayeron unas escamas , ò pellejos en partes pequeñas , y nunca mas sintió dolor : tuvo lo por caso milagroso.

El Licenciado Juan Ramirez de Mesa, Colegial del Colegio de la Concepcion de la Ciudad de Sevilla, estando estudiando en este Colegio el año de mil seiscientos y veinte y tres, por el mes de Noviembre, se halló debilitado, y achacoso, y casi sin fuerzas, de tal manera, que en qualquier movimiento, aunque fuese despacio, le cansaba mucho, y se hallaba sin respiracion, tenia un continuo dolor del pecho, y escupia sangre: Viendolo tal el Rector del Colegio, que lo era à la fazon el Padre Gonzalo de Peralta, Religioso de la Compañia de Jesus, llamó al Doctor Francisco Ximenez, insigne Medico, de grande experiencia, y letras; hallóle con una calentura continua, y habiendo hecho algunas experiencias por muchos dias, declaró que estaba herico, y tífico confirmado, y así le mandò apartar de la Comunidad, ordenóle dexasse los estudios, y se fuesse à Montilla, de donde era natural, y dispusiesse sus cosas, porque segun reglas de Medicina, podia vivir, quando mucho, hasta la Quaresma siguiente. Tenia noticia de la santidad de el Venerable Maestro Avila, y que estaba su cuerpo en Montilla, encomendóse à su intercesion, hizo cierto voto, y aunque se apartò de la Comunidad en mesa, y ropa, no uso de medicina alguna, solo se encomendaba de veras al santo Maestro Avila,

pi-

pidiendole intercediesse con nuestro Señor, le diessé salud, ò lo que mas le convenia para servirle, y salvarse; al cabo de quince, ò veinte dias vino el Medico al Colegio à visitar otro enfermo, y viendo al Licenciado Juan Ramirez, reparò en el buen color del rostro, ojos alegres, tomòle el pulso una, y otra vez, y hallóle limpio de calentura, y bueno, y admirado le dixo: V. md. està sano, y Dios milagrosamente le ha querido dar salud, dixole como le havia encomendado al siervo de Dios Maestro Avila, y como desde el punto que hizo el voto no havia escupido mas sangre, y se le quitò el dolor del pecho; y el Doctor Ximenez dixo: „ Verdaderamente es milagro sobrenatural, „ y así lo juraré en juicio, y lo jurò en presencia „ de muchos, diciendo, que segun la disposicion „ que hallò en el enfermo declaró estaba herico, „ y tífico, y segun las circunstancias de la enfermedad era imposible vivir, y así lo tuvo por „ milagro obrado por nuestro Señor por los meritos, y intercesion del santo Maestro Avila; no le quedó rastro de enfermedad, quedò mas robusto, y con mas fuerzas, pasó adelante con sus estudios con trabajo continuo, como si nunca huviera tenido mal alguno.

El Doctor Francisco Hañez de Herrea, Cathedratico de Prima de Baeza, cuya deposicion

Aaa 2

en

en las informaciones que se hicieron en esta Ciudad, casi equivale à este libro, y el se ha adornado de la erudicion de este doctissimo Varon, *dice*, que despues que comenzo à deponer en servicio de este gran santo, pidió por su intercesion una merced, y manifiestamente la hallò obrada el dia siguiente, como lo havia pedido à Nuestro Señor; *lo que fue calla, por ventura por su humildad.*

Si alguno le parecieren pocos estos milagros, junuelos à los que se esparcen por todo el discurso de esta Historia. Junuelos, digo, à las conversiones de pecadores insignes, ò tantas mudanzas maravillosas de vida errada à la mas perfecta, y hallarà quanto crece el numero, que si las obras de Dios nos admiran mas, quando son milagros en quien como en sus Santos es admirable. *A quantos muertos en el pecado reduxo nuestro Predicador à nueva vida de gracia?* Algunos vimos, muchos se ignoran. Si huviera resucitado los cuerpos, supieramos sus nombres; de los que resucitó en el alma, admiramos, las virtudes, y así deben tenerse por milagros todas estas resurrecciones. *Quantos leprosos en los vicios sensuales cobraron entera salud, tantos fueron milagros del gran Maestro. Quantos poseidos de mal espíritu, ò acoñados de tentaciones horribles, librò con su consejo, y predicacion,*

fanò otros tantos endemoniados. Los que abrieron los ojos al defengaño, ciegos eran à quien diò vista. Los que apenas sabian dàr un passo, y despues caminaban tan ligeros por las sendas de la virtud, cojos fueron, ò impedidos, à quien fanò milagrosamente. Cierre el libro, y esta clausula un testimonio illustre de San Gregorio, gran Padre, y Doctor de la Iglesia, que comprueba esta verdad en el *lib. 3.* de sus Dialogos en el *cap. 17.* pregunta qual es el milagro mayor, *dice el que introduce la duda*, que el primero, y mayor de todos es, que los muertos buelvan à la vida, y que otra vez el alma se una al cuerpo; *y responde el Santo Pontifice estas palabras:* „ Si atendemos à lo „ que ven los ojos, así es forzoso que lo creamos: mas si ponemos la consideracion en lo „ que no percibe el sentido, *infaliblemente es mayor milagro con la palabra de la predicacion, y con el consuelo de la oracion convertir al pecador, que resucitar al muerto.* En este revive la carne, que ha „ de volver à morir; en aquel resucita el alma, „ que ha de vivir para siempre. Propongote dos „ exemplos, en qual juzgas de dos Varones, que „ obrò la virtud Divina mayor milagro? *Lazarro*, „ *ro*, à quien creemos, que estava en gracia, y „ el Señor le resucitó en la carne, ò à *Pablo*, à „ quien resucitó en el alma? Despues de la resur-

374 VIRTUDES DEL VENERABLE VARON
 ,,surreccion de Lazaro no se habla de sus virtu-
 ,,des : despues de la resurreccion de Pablo no al-
 ,,canza nuestra flaqueza quantas grandezas de sus
 ,,virtudes cuenta la Sagrada Escritura. (Desde aqui
 ,,profigue el Santo haciendo de ellas un largo alar-
 ,,de y concluye asi brevemente) Veis aqui de que
 ,,modo vive el que del sepulcro de los pecados
 ,,buelve à la vida de la virtud : luego menos es
 ,,refucitar el cuerpo ? Sino es que acafo , despues
 ,,de haver dado vida à la carne , se le dà tambien al
 ,,alma , y lo que se obra por milagro exteriormente
 ,,en el cuerpo , se obra en la conversion interior-
 ,,mente en el alma. *De estos milagros, que juzgò el*
Santo Pontifice por mayores , hizo tantos el Vene-
rable Maestro Avila , quantos fueron los pecado-
res que refucitò à la gracia por su doctrina. Y
vos , Varon perfectissimo , à quien la piedad chris-
tiana constantemente cree gozais de inmor-
tal gloria , pues mejorando de region , no se os
ha menoscabado la caridad , bolved , bolved los ojos
à este devoto vuestro , que ha deseado serviros , obrad
con su alma un milagro de estos , pues sabeis sus
miserias , y enfermedades , y haced lo mesmo pia-
doso con todos los que invocaren vuestra
intercefsion necesitados.

* *

RE-



REGLAS MUY PROVECHOSAS

PARA ANDAR EN EL CAMINO

DE NUESTRO SEÑOR,

COMPUESTAS POR EL VENERABLE
 Maestro Juan de Avila, Clerigo, Predicador
 Apostolico en el Andalucia.

- I. „ **L**A primera , tome este nego-
 „ cio con veras , y ponga en el
 „ aquel cuidado , y diligencia ,
 „ que en un negocio , que mu-
 „ cho le fuesse pondria , porque segun sentencia
 „ de nuestro Salvador , es la puerta angosta , y es
 „ menester porfiar , para entrar por ella.
- II. „ **L**A segunda rglas , que tenga el menos
 „ cuidado que pudiere de las cosas de esta
 „ vida , ordenando su vivienda con los menos im-
 „ pedimentos que pudiere , porque segun senten-
 „ cia de nuestro Salvador , el cuidado de este fi-
 „ glo , y el engaño de las riquezas ahogan la pa-
 „ la-